

Lección 4: Profetas del Nuevo Testamento

por Russell Atkins

SÁBADO

La lección utiliza la metáfora del motor de un automóvil para describir lo que impulsa [al Espíritu Santo] tanto a los profetas del Antiguo como del Nuevo Testamento. A menudo pasamos por alto los movimientos del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento, pero estaba igual de activo entonces que ahora. [Ver Gén. 1:2, Gén. 6:3, Éx. 31:3-5, Neh. 9:20, Sal. 104:29]. El Espíritu será retirado, en armonía con la Ley de la Libertad/el Amor, si se le resiste o rechaza [Ver el rey Saúl].

La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres que tienen puntos de vista fantasiosos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles una interpretación humana, pero la aceptación de estos puntos de vista no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a tales misterios, que son demasiado profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro..."

...El Espíritu se da como un agente regenerador, para hacer efectiva la salvación obrada por la muerte de nuestro Redentor. El Espíritu procura constantemente atraer la atención de los hombres hacia la gran ofrenda que se hizo en la cruz del Calvario, para revelar al mundo el amor de Dios y abrir al alma convencida las cosas preciosas de las Escrituras. (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 52)

Dios vive fuera del tiempo y puede aplicar lo que Cristo logró en cualquier momento del tiempo, pasado, presente o futuro. Los hombres y las mujeres son inspirados por el Espíritu Santo, y luego quedan libres para expresar las cosas con sus propias palabras.

DOMINGO

Jesús como Profeta

Me alegra que la lección comenzara aquí. Jesús es El Profeta.

De la Lección:

Jesús, como el Cristo, el Mesías, es Aquel a quien señalaron todos los profetas del Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, Jesús es reconocido como el cumplimiento de sus profecías mesiánicas.

En Lucas 24:13-35, Él se presenta a sí mismo como Aquel a quien apuntaban las profecías mesiánicas.

De hecho, en Juan 1:1-5, la descripción que se da aquí del Verbo no se ajusta a ningún ser humano ni a un mero profeta humano. El Verbo es identificado como el Creador, pues «todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho» (Juan 1:3, NKJV). Es decir, Él

creó todo lo que fue creado, lo cual es el cosmos entero, ahora estimado en 93 mil millones de años luz de ancho.

En cada «y dijo Dios» de Génesis 1, oímos a Jesús hablando. Aquel que dijo: «Sea la luz» (Gén. 1:3) es también la «luz de los hombres» (Juan 1:4), y mediante el plan de salvación (Juan 1:4, 5), estaba disipando las tinieblas de la tierra.

Las palabras proféticas de Dios son ciertas y confirmadas. Cuando se les presta atención, son «una luz que brilla en un lugar oscuro, hasta que el día amanezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones» (2 Ped. 1:19, NKJV). La profecía continuará trayendo luz a nuestro mundo pecaminoso hasta que Jesús, «la Estrella de la Mañana», y Fuente de esa luz profética, inaugure Su reino eterno.

Hasta entonces, mediante Su vida, muerte y resurrección, Cristo nos ofrece a todos la vida eterna. La única pregunta es si la aceptaremos o no. (*Adult Sabbath School Quarterly*, 2026, Q4, pág. 45)

Jesús define la "vida eterna" en Juan 17:3.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

La lección nos pide que meditemos en el hecho de que Jesús, el Creador, es también quien murió en la cruz por nuestros pecados. ¿Marca alguna diferencia que el Diseñador de la Vida misma también diseñara un Remedio para nuestra condición??

La lección incluye la historia de Simón en la sección de lectura adicional.

Al curar a Simón de la lepra, Cristo lo había salvado de una muerte en vida. Pero ahora Simón cuestionaba si el Salvador sería un profeta. Porque Cristo permitió que esta mujer se acercara a Él, porque no la rechazó indignado como a una cuyos pecados eran demasiado grandes para ser perdonados, porque no mostró que se daba cuenta de que ella había caído, Simón fue tentado a pensar que Él no era un profeta. Jesús no sabe nada de esta mujer que es tan libre en sus demostraciones, pensó, o no le permitiría tocarlo.

Pero fue la ignorancia de Simón acerca de Dios y de Cristo lo que lo llevó a pensar como pensaba. No se daba cuenta de que el Hijo de Dios debe actuar a la manera de Dios, con compasión, ternura y misericordia. La manera de Simón era no prestar atención al servicio penitente de María. Su acto de besar los pies de Cristo y ungirlos con perfume era exasperante para su dureza de corazón. Pensaba que si Cristo fuera un profeta, reconocería a los pecadores y los reprendería.

A este pensamiento no expresado, el Salvador respondió: «Simón, tengo algo que decirte. . . . Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. Y cuando no tenían con qué pagar, perdonó francamente a ambos. Dime, pues, ¿cuál de ellos lo amará más? Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y Él le dijo: Has juzgado rectamente.»

Como hizo Natán con David, Cristo ocultó Su golpe certero bajo el velo de una parábola. Echó sobre Su anfitrión la carga de pronunciar sentencia contra sí mismo. Simón había llevado al pecado a la mujer que ahora despreciaba. Ella había sido profundamente agraviada por él. Por los dos deudores de la parábola, Simón y la mujer estaban representados. Jesús no pretendía enseñar que las dos personas debían sentir diferentes grados de obligación, pues cada uno debía una deuda de gratitud que nunca podría ser pagada. Pero Simón se sentía más justo que María, y Jesús deseaba que viera cuán grande era realmente su culpa. Le mostraría que su pecado era mayor que el de ella, tanto mayor cuanto una deuda de quinientos denarios supera a una deuda de cincuenta denarios.

Simón comenzó ahora a verse a sí mismo bajo una nueva luz. Vio cómo María era considerada por Uno que era más que un profeta. Vio que con penetrante ojo profético Cristo leía su corazón de amor y devoción. La vergüenza se apoderó de él, y se dio cuenta de que estaba en la presencia de Uno superior a él.

«Entré en tu casa», continuó Cristo, «no me diste agua para mis pies»; pero con lágrimas de arrepentimiento, impulsadas por el amor, María ha lavado mis pies, y los ha secado con los cabellos de su cabeza. «No me diste beso; pero esta mujer», a quien desprecias, «desde que entré no ha cesado de besar mis pies.» Cristo relató las oportunidades que Simón había tenido de mostrar su amor por su Señor, y su aprecio por lo que se había hecho por él. Claramente, aunque con delicada cortesía, el Salvador aseguró a Sus discípulos que Su corazón se aflige cuando Sus hijos descuidan mostrarle su gratitud mediante palabras y obras de amor. (*El Deseado de Todas las Gentes*, págs. 566, 567)

¿Algún comentario sobre esta historia??

LUNES

Apóstoles y Profetas.

¿Cuál es la diferencia entre un Apóstol y un Profeta??

Según internet: Un apóstol es un "mensajero enviado" que es pionero y establece nuevas iglesias, mientras que un profeta es un "portavoz" que entrega revelaciones directas guiadas por el Espíritu y llama a las personas a la obediencia moral.

Parece razonable. ¿Nos falta algo?

De la lección:

La Biblia es el único registro oficial que tenemos de las palabras de los apóstoles y profetas acerca de Jesús, su vida y sus obras. ¿Qué debería decirnos esto acerca de por qué la Biblia debe tener autoridad final sobre lo que creemos acerca de Jesús y su muerte por nosotros? (*Adult Sabbath School Quarterly*, 2026, Q4, pág. 46)

¿Esto incomoda a alguien [más]? ¿Ha de ser la Biblia la única autoridad, o ha incorporado Dios en la Creación y en el plan de redención otros medios por los cuales podamos ser ganados para confiar y cooperar con nuestra sanación?

De la sección de lectura adicional de la lección del lunes:

El Señor Jesús está haciendo experimentos en los corazones humanos mediante la exhibición de su misericordia y su abundante gracia. Está efectuando transformaciones tan asombrosas que Satanás... las contempla como una fortaleza impenetrable a sus sofismas y engaños. Son para él un misterio incomprensible. Los ángeles de Dios... las miran con asombro y gozo: que los hombres caídos, antes hijos de ira, estén desarrollando, mediante la disciplina de Cristo, caracteres a semejanza divina, para ser hijos e hijas de Dios, para desempeñar un papel importante en las ocupaciones y los placeres del cielo.

El Señor ha provisto a su iglesia de capacidades y bendiciones, para que puedan presentar al mundo una imagen de su propia suficiencia, y para que su iglesia sea completa en Él, una representación continua de otro mundo, aun del mundo eterno, de leyes superiores a las leyes terrenales. Su iglesia ha de ser un templo edificado a semejanza divina...

A su iglesia, Cristo ha dado amplias facilidades, para que pueda recibir una gran renta de gloria de su posesión redimida y comprada. La iglesia, dotada de la justicia de Cristo, es su depósito, en el cual la riqueza de su misericordia, su amor y su gracia ha de aparecer en plena y final exhibición. La declaración en su oración intercesora, de que el amor del Padre es tan grande hacia nosotros como hacia sí mismo, el Hijo unigénito, y que estaremos con Él donde Él está, por siempre uno con Cristo y el Padre, es una maravilla para las huestes celestiales, y es su gran gozo. El don de su Espíritu Santo, rico, pleno y abundante, ha de ser para su iglesia como un muro de fuego que la rodea, contra el cual no prevalecerán los poderes del infierno. En su pureza inmaculada y perfección sin mancha, Cristo mira a su pueblo como la recompensa de todo su sufrimiento, su humillación y su amor, y el complemento de su gloria: Cristo, el gran centro del cual irradia toda gloria. (*In Heavenly Places*, pág. 282)

A través de los siglos transcurridos desde los días de los apóstoles, la edificación del templo de Dios nunca ha cesado. Podemos mirar atrás a través de los siglos y ver las piedras vivas de las que está compuesto brillando como destellos de luz a través de la oscuridad del error y la superstición. A lo largo de la eternidad estas joyas preciosas brillarán con un lustre creciente, testificando del poder de la verdad de Dios. La luz fulgurante de estas piedras pulidas revela el fuerte contraste entre la luz y las tinieblas, entre el oro de la verdad y la escoria del error.

Pablo y los otros apóstoles, y todos los justos que han vivido desde entonces, han desempeñado su parte en la edificación del templo. Pero la estructura aún no está completa. Nosotros, que vivimos en esta era, tenemos una obra que hacer, una parte que desempeñar. Hemos de traer al fundamento material que resista la prueba del fuego: oro, plata y piedras preciosas, «labradas como para un palacio» (Salmo 144:12). A quienes así edifican para Dios, Pablo dirige palabras de ánimo... «Si la obra de alguno que sobreedificó permanece, recibirá recompensa». ... El

cristiano que presenta fielmente la palabra de vida, conduciendo a hombres y mujeres al camino de la santidad y la paz, está trayendo al fundamento material que perdurará, y en el reino de Dios será honrado como un sabio constructor. (*Reflecting Christ*, pág. 224)

¿Les suenan familiares los pasajes anteriores?
<https://comeandreason.com/living-in-gods-eternal-house/>

MARTES

Funciones de los profetas del Nuevo Testamento

La lección transita de algún modo hacia el panorama más amplio de los Dones Espirituales, incluyendo la profecía como uno de los dones. Los escritos de Pablo son principalmente de ánimo y alguna reprensión del pecado, mientras que el libro de Apocalipsis de Juan es un coloso de predicciones futuras.

¿Cómo cambió la necesidad profética antes y después de la encarnación? ¿Había alguna necesidad de predecir un Mesías venidero? ¿Había alguna necesidad de respaldar las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento con eventos reales que ocurrieron [alias "la Realidad"]?

MIÉRCOLES

Profetisas y jóvenes asociados pastorales. Las mujeres y los jóvenes pueden ser profetas. Fin.

JUEVES

Falsos profetas en el Nuevo Testamento

De la lección:

Jesús mismo no podría haber sido más claro: «Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios para engañar, si es posible, aun a los escogidos» (Mateo 24:24, NKJV).

Los engaños que Él advierte deben ser bastante persuasivos si, de hecho, «grandes señales y prodigios» serán parte de ello. Los eventos sobrenaturales, en sí mismos, no son evidencia de la obra de Dios, por persuasivos que puedan parecer. Tenemos enemigos sobrenaturales. Como Pablo nos ha advertido: «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados,

Come And Reason Ministries 2026 Q4 Lección 4 página 5

contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12, NKJV). Y estos poderes obran mediante falsos profetas.

De hecho, los falsos profetas no son nada nuevo. El Nuevo Testamento se refiere a los falsos profetas de los tiempos del Antiguo Testamento (Lucas 6:26). En el Nuevo Testamento, los falsos profetas son comparados con «lobos rapaces» que están «con piel de oveja» (Mateo 7:15, NKJV), y se nos dice que «por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7:16, NKJV).

Su obra principal es el engaño (Mateo 7:17-20). Jesús mismo declaró que «muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos» (Mateo 24:11, NKJV), y «si es posible, aun a los escogidos». (*Adult Sabbath School Quarterly*, 2026, Q4, pág. 49)

La lección cita Efesios 6:10-18 como solución para guardarse contra el engaño / los falsos profetas:

10 Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz; 16 sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. 18 Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

¿Qué significa este pasaje para ti? Véanse ideas adicionales en:

<https://comeandreason.com/wearing-the-armor-of-god-1/>

<https://comeandreason.com/wearing-the-armor-of-god-2/>

He descubierto, en mi propia experiencia, que la mejor manera de discernir entre lo Verdadero y lo Falso es comparar a la persona / doctrina / teoría con Jesús.

Tengo una nueva palabra favorita: es "Oneirataxia". Pron.: Oh-nee-hr-uh-tax-ee-uh. Se define como la incapacidad de distinguir entre la fantasía y la realidad [algunas definiciones: ... entre los sueños y la realidad].

Solo desarrollando una comprensión madura de cómo funciona la Realidad podemos discernir las diferencias entre la fantasía y la Realidad. Dado que Jesús diseñó y creó la Realidad, nos hacemos un favor al aprender tanto como podamos sobre las Leyes que gobiernan la Realidad, y al educarnos acerca de su Vida / Muerte / Resurrección.